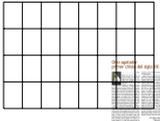
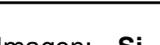


 B e l l v e r	Tirada: 26.103	Sección: -	
	Difusión: 28.199	Espacio (Cm_2): 269	
Baleares General	Audiencia: 76.867	Ocupación (%): 47%	
-	18/02/2010	Valor (€): 1.084,23	
		Valor Pág. (€): 2.260,00	Imagen: Si
		Página: 5	

Otro agotador primer chiste del siglo XXI



N.S.

Ahora que, sólo en España, ya se han escrito una docena de primeras novelas del siglo XXI, todas ellas mirándose en el espejo de *Perdidos* porque la literatura es un rollo, uno empieza a preguntarse si es, realmente, necesario cebarse

hasta este punto con ese presunto cadáver: la tradición. Admito que *Orgullo y prejuicio y zombis* es sólo un chiste, y por tanto no hay que darle excesiva importancia. Es más: como chiste, está muy bien ejecutado y nace de un extraño amor al original. Si usted pertenece a una generación suficientemente cínica (digamos, los nacidos del 70 para abajo), probablemente Seth Grahame-Smith le arrancará alguna risa. La operación es ésta: el texto de Jane Austen se cuece y enriquece con otros pasajes que aluden a una invasión de zombis o al dominio de las artes marciales que exhibe la hermosa Elisabeth.

Insisto: la cosa tiene hasta gracia. La "Guía de debate" que se incluye a modo de epílogo es descaharrante: "Algunos críticos han sugerido que los zombis representan la opinión de los autores sobre el matrimonio, una maldición eterna que te succiona la vida pero no te provoca la muerte". Por otra parte, el libro provoca las mismas dudas que *Malditos bastardos*: ¿puede la ficción pasarse por el forro la historia, un texto fijado en el pasado o el mero buen gusto? Si la respuesta es sí, algo que yo podría afirmar a la vista del brillante film de

Tarantino, entonces *Orgullo y prejuicio y zombis* es un libro legítimo.

Ahora bien, ya es hora de empezar a oponer resistencia a tanto disparate. Una lectura historicista de Jane Austen sería más transgresora que este enésimo chiste de capítulo de *Los Simpson*. Estas revisiones trash del canon tienen más gracia en el cómic *El joven Lovecraft*, donde un guionista y un ilustrador (Oliver y Torres) reinventan a un clásico (Lovecraft) que reinventa otros clásicos (Stevenson, Cervantes...). El juego de espejos es mucho más rico. Por otro lado, el libro me ha recordado ese cuento de Borges, "Pierre Menard, autor del Quijote". Menard reescribe la novela del caballero de la Triste Figura. No lo memoriza ni lo copia: lo escribe de nuevo, palabra por palabra, fruto de su imaginación. ¿El resultado? "El texto de Cervantes y el de Menard son verbalmente idénticos, pero el segundo es casi infinitamente más rico", dice Borges. Pues bien, contrariamente, en *Orgullo y prejuicio y zombis* los pasajes escritos por Jane Austen son mucho peores que en el original. La Jane Austen de 1813 era sutil, la de 2009 zafia: sus personajes son poco más que caricaturas cursis supeditadas a la aparición de sesos. No hay inteligencia en el texto de Austen, sino una grosera parodia. En *Orgullo y prejuicio y zombis*, el autor triunfante es Seth Grahame-Smith, el único de los dos que sabe adecuar su estilo al libro que están cocinando.

Jane Austen y Seth Grahame-Smith
Orgullo y prejuicio y zombis
 Umbriel, 381 páginas, 16 €